# LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Domingo 17 de Agosto de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 2018

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: $ 1.50

Exterior: $ oro 0.30

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Agosto 17 de 1913

## EL GOBIERNO

Reflexionemos un poco. El gobierno es una hipótesis. Nada ni nadie ha demostrado que el gobierno sea otra cosa que una hipótesis a la cual hemos sacrificado lo más necesario, lo más precioso que teníamos; esto es: nuestra independencia y nuestra libertad. A esta necesidad hipotética, creación segura de la fantasía de un hombre — algún lógico terrible en procura de lo absoluto, que la constrayó a base de razonamiento, con inquebrantable voluntad y férrea disciplina — sacrificamos nuestras necesidades reales: por ella ponemos y admitimos que se nos ponga un límite al desarrollo; por ella alimentamos a innumerables parásitos, y no sólo parásitos sino tiranos que nos pueden exigir la vida a cada momento; por ella, en fin, sufrimos resignadamente la exacción, el hambre, la violencia, y nuestra actitud más frecuente es el arrodillamiento ante los ministros de esa «nuestra» necesidad hipotética...

Reflexionemos un poco. El gobierno es una hipótesis; no es una verdad absoluta ni siquiera una interpretación única. ¿En qué forma hemos hecho para conceder a esta hipótesis una sanción efectiva, irreplicable, absoluta? ¡En la misma forma que hemos concedido a las demás hipótesis del momento el valor de la ciencia del momento! Hay que tener en cuenta que también se ha violentado, también se ha perseguido y también se ha quemado en nombre de otras hipótesis científicas del momento... cuando la ciencia era todavía poder. Hoy ya la ciencia es libre, no tiene poder y la misma ciencia sociológica, con nuevas interpretaciones y mayor número de incisos humanos, no tiene nada que ver con el gobierno que es una HIPÓTESIS ANTIGUA, armada de poder, como las hipótesis antiguas que representaban la ciencia antigua. El gobierno, pues, es una hipótesis de otro tiempo, sostenida por la fuerza y aceptada por costumbre. El análisis no entra para nada como elemento de convicción del gobernante. Este es la afirmación, la afirmación sola, la afirmación continuada y repetida. No se pregunta si el gobierno es una hipótesis aceptable todavía. Se elige al gobernante y se le arma de poder. La necesidad hipotética que este tendría que satisfacer, es desde hace mucho tiempo una necesidad real para muchos hombres que en cambio encuentran hipotéticas — o por lo menos aplazables — algunas necesidades reales. ¿No se afirma que la necesidad de libertad, de completo desarrollo, de voluntad y de personalidad es una necesidad hipotética y que el mundo que eso garantiera sería un mundo hipotético?

Reflexionemos un poco: todas son hipótesis las interpretaciones, y el gobierno no es más que interpretación. ¿Se puede suponer al «genio de la especie» de Schopenhauer representado por un funcionario? Pues eso es el gobierno: la hipótesis de una dirección necesaria representada por los funcionarios. ¿Se puede ahora suponer que sería aquella dirección «necesaria» que dió nacimiento a la hipótesis de la necesidad de un gobierno? Se puede: aquella dirección era la religiosa y por eso los primeros gobiernos conscientemente depositarios de la «dirección» fueron sacerdotales. Hoy el funcionario invoca otras direcciones, pero el nacimiento, el origen fué ese. Y las otras direcciones que invoca hoy el funcionario son también hipótesis, como la divinidad anterior.

El fracaso de los sacerdotes ha demostrado que es inútil encarnar en un hombre una hipótesis directiva cualquiera. Cuando se pensó que los hombres debían ser dirigidos se pensó en la divinidad, porque se creía que había divinidad. Al principio eran los muertos que mandaban, los muertos trasformados en divinidad; después fueron sus hijos o los más audaces que se dijeron delegados por ellos. Así nació el poder religioso que fué a la vez la base del poder civil. ¡Imposible! Ningún hombre podría imponerse a dos o tres, ningún gobernante hubiera podido subsistir sino tuviera en cierto modo un carácter divino. Pero, así y todo, si la hipótesis de la «dirección» con su origen religioso continúa en pie, se han hecho muchos ensayos con los gobernantes. Los hombres satisfacen por muy poco tiempo en el papel de divinidades. Los más grandes tiranos se han hecho erigir estatuas y adorar en vida como si estuvieran ya muertos y fueran sus manes los que presidían, pero han acabado por ser derribados juntos con las estatuas por farsantes. El funcionario moderno, que es un tipo completamente prosaico, es el menos indicado para fortificar la hipótesis que da como necesaria su dirección. Ahora son las instituciones las que más visten. Se nombra a las instituciones con la unción con que se decía: «la Iglesia», por ejemplo. ¡Y para las instituciones permanecemos arrodillados, damos sin resistir, al mismo ministro a quien despreciamos como director necesario de la sociedad! ¡Cuántas veces hemos tenido que rectificar «nuestros» gobernantes!

No pueden darse resultados más ridículos de una hipótesis tan solemne, tan llena de espíritu religioso, como es la del gobierno. La afirmación de los funcionarios es tan prosaica que no sé como puede suscitar adoración, todavía. Todo su poder, todo su brillo es nuestro, exclusivamente nuestro. Nosotros le prestamos la fuerza, les llamamos Excelencia, los ponemos por sobre nuestras cabezas... Amamos nuestra hipótesis, contra todos los fracasos y los más crueles desengaños. «¿Es necesario un gobierno?» El hombre no se ha elevado a sí mismo todavía.

T. Antillí.

## Desembarco de Romanoff

### EN MONTEVIDEO

Romanoff, según los telegramas de anoche, con la ayuda de algunos camaradas, ha conseguido desembarcar en Montevideo, burlando de esta manera la felonía de nuestros gobernantes, que aleccionados por hechos anteriores y temiendo este final, habían embarcado a nuestro camarada en un paquete que no hacía escala en la capital Uruguaya.

La policía de esa no lo molestó en ningún momento y no molestó tampoco a los que contribuyeron a su desembarco.

Nuestra enhorabuena a Romanoff y a los camaradas de allende el río...

## Su Magestad el "cosaco"

La huelga de las cristalerías de Berazategui, ha puesto otra vez de moda al «cosaco», tipo que yacía quieto y entumido desde los días del centenario. El bruto, el analfabeto con sintomatología de criminal nato que sólo conserva, del indio aborigen y del noble criollo antiguo, la afición al alcohol y a la pelea vuelve otra vez desde lo alto de su cabalgadura, inconsciente como él, a arremeter carabina y machete en mano contra las muchedumbres obreras en huelga.

Esto es un aviso para los trabajadores. Mientras estábais callados y os concretábais a mascullar vuestros dolores y vuestras injusticias en el silencio de los lóbregos inquilinatos os dejábamos tranquilos; pero ahora que queréis traducir aquellas en hechos, aquí están las armas del Estado, que nosotros manejamos diestramente, y que herirán vuestras carnes al menor amago de revuelta, parecen querer decir los pampas cetrinos enderezados como otros tantos símbolos del orden actual a lo largo de los caminos de Quilmes.

Para los amos de la fábrica, para esos «buscadores de oro» más egoístas y más brutales que los de Alaska, la presencia del «cosaco», también ha constituído un aviso. Ellos han intuído que aquél al sonreír casi estúpidamente en el momento de cometer un atropello, quería decirles: no temáis vosotros, poderosos, mientras nosotros estamos aquí representando al Estado. Los que están por encima mío, en mando, me han dado la consigna de no perdonar siempre que se trate de obreros revoltosos. ¡Y yo no perdonaré!

Y así su magestad el cosaco, digno defensor del poderío y de la ley ha hecho nuevamente su reaparición sembrando a un lado el espanto y al otro la esperanza...

¡Saludémosle con salvas!

X.

## Federación Obrera Regional Argentina

Secretaría: Irala 1745

Gran función teatral y conferencia sociológica, que con el objeto de realizar la jira de propaganda por el interior de la república, se llevará a cabo el domingo 17 de agosto de 1913, a las 8 p. m. en el salón Teatro Casa Suiza, Rodríguez Peña 254.

*

Orden del espectáculo

1.º — Apertura del acto por un compañero de la Federación.

2.º — El cuadro «Jóvenes Amantes del Arte» pondrá en escena el drama en tres actos del joven autor Armando Discépolo, titulado:

### ENTRE EL HIERRO

3.º — El compañero Constanzo Panizza dará una conferencia sobre el tema:

### Organización gremial

4.º — Finalizará la función con la chistosa comedia en un acto:

### Buenos Amigos

La orquesta del Orfeón Libertario amenizará los entreactos con la ejecución de himnos libertarios.

Entrada general: pesos 1.

Nota.—La velada dará principio a las ocho en punto, para finalizar a las 12.

## CRONICAS EXTRANJERAS

### DESDE EL PARAGUAY

El proyecto descabellado de las damas asuncenas. — Los estudiantes protestan. — La actitud de los diarios. — Manifestaciones callejeras. — Conferencias de propaganda. — Un órgano anarquista de próxima aparición. — Varias.

Asunción, agosto 11 de 1913.

Un grupo de mujeres de las que se empeñan en que no se les llame hembras, sino «damas», por ocupar en la sociedad humana ese puesto que en la sociedad de las abejas es castigado con la muerte, para distraer la molicie, el «spleen» que les produce su vivir inútil y parasitario y poder figurar en letras de molde en la «crónica social» de cualquier diario mercachifle, pensó presentar al «honorabilísimo congreso paraguayo» un proyecto, que nos hubiera indignado de verdad a nosotros, «pioneros» del progreso y de la luz científica, si no nos hubiese resultado insensato hasta la ridiculez.

A igual de sus congéneres de España, las matronas (léase concubinas de los sacerdotes) paraguayas, dedicáronse con el ahinco que caracteriza a todo rondador de sacristías en casos semejantes, a recolectar firmas para presentar una petición a la cámara de diputados que sancionara una ley en favor de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias.

El pueblo paraguayo es atrasadísimo; la guerra monstruosa y las repetidas revoluciones políticas han efectuado en gran parte su nefasta obra de aniquilamiento; pero como el paso de las ideas emancipadoras no estaba obstruído por nada, estas habían llegado a este país como llegan a todas partes, expandiendo luz y vigorizando mentes. Y Aquí, donde era de esperar que semejante monstruosidad de proyecto fuera acogido con la mayor indiferencia, ha levantado protestas tan enérgicas, que casi puede decirse se ha dado por tierra con el proyecto de marras.

Es de encomiar la actitud de los estudiantes de ésta, que a la inversa de sus colegas de ésa, incendiadores de bibliotecas, de diarios honestos, y violadores de mujeres han sido los primeros en organizar una campaña en contra de la infame ley para castrar cerebros. Ellos fueron los primeros en organizar un mitin callejero, donde no faltaron los discursos, un poco aburguesados si se quiere, pero no exentos de valentía y razonamiento. El primer mitin fué poco concurrido por ser en un día de trabajo; pero el segundo, que se realizó el domingo último, en cuyos trabajos y organización tomó activísima parte el Centro de Estudios Sociales «Rafael Barret», resultó concurridísimo y entusiasta, calculándose en cerca de 5.000 el número de manifestantes.

La policía, que no puede dejar de ser policía, en ninguna parte donde exista un burgués que explota, tuvo que dar su nota esbirresca secuestrando un cartel con la inscripción de: «Abajo la religión», cumpliendo así su misión de guardadora de los intereses del amo estado y de su señora ama la iglesia. El be-

# LO QUE QUEREMOS

*Hay millones de seres* humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

*Hay millones* de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

*Hay millones* de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

*Hay millones* de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

*Hay millones* de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

*Hay millones* de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espiritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos"

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."



cho suscitó infinidad de protestas a las que, el jefe de policía en persona, atemorizado por tan enérgica actitud, trató de contestar en son reconciliativo pronunciando textualmente estas palabras: «Yo no soy clarical, ustedes lo saben; pero ese cartel es insultante para la iglesia y como iban a pasar por la casa del obispo no podia tolerar que se dirigieran insultos personales a nadie»...

¿Con qué un señor jefe de policía anticlerical que no permite que un obispo lea un cartel que ataca a la religion?... Esto hace pensar en aquel otro jefe de policía que se decía «compañero socialista» y luego ameirallaba y encarcelaba a los «compañeros» mismos...

Los diarios de esta, que de órganos de la prensa y «Cuarto Estado» no tienen nada más que la forma, asumieron en acto tan trascendental, la actitud más silenciosa del mundo. Bien es verdad que no son ni diarios ni algo que se les parezca, sino unos pobres pasquines anémicos, a duras penas sostenidos por unos cuantos politicastros de camalache, tan ignorantes como ávidos de riquezas y del «queso» estatal.

—

El Centro de Estudios Sociales «Rafael Barret» ha resuelto celebrar una serie de conferencias de propaganda libertaria y cultura popular. La primera de ellas se llevó a cabo el domingo último por la tarde en el mismo local del centro. Ante un público bastante numeroso, si se tiene en cuenta la novedad del hecho para la ciudad esta, varios oradores dirigieron la palabra vibrante, llena de amor del credo anárquico. El público, en gran parte ignorante de nuestras ideas recibió con muestras de la más franca aprobación esas palabras y devoró avidamente los folletos y periódicos de ideas que se les distribuyó. A esta seguirán otras, que creemos de mucha eficacia para la buena causa de la emancipacion humana.

—

«La Unión Gremial Paraguaya» ha resuelto editar un periódico quincenal, de propaganda gremialista y sociológica, que llevará por título «La Voz del Obrero». El primer número probablemente verá la luz a principios de la próxima semana.

—

Numerosos son los obreros procedentes de la República Argentina que llegan a esta, pintando con grandes y vivos colores la espantosa miseria que en ella reina. Nosotros, poco habituados a sorprendernos no nos asombramos que el gobierno del R. R. P. P. Don Roque I, que ocupó la presidencia cargado de bendiciones y escapularios del santo padre, traiga tantas calamidades. Como al pobre le habrán hecho tantos encargullos por allá, en el Vaticano, justo es que esprima el limoncito y saque todo el jugo! Cierto que debe cargar la mano, pues no está solo... pero es muy buen cristiano. Pío X lo bendijo...

Corresponsal.

**Difundiendo LA PROTESTA se hace obra revolucionaria**

## ¿Qué hay de cierto?

Nos escribe un compañero, desde una lejana provincia:

«Fíjese que Palacios encabezaba la manifestación patriótica del aniversario de la Reconquista; habló y he visto un telegrama que dice que concurrió al «tedeum»...

Nosotros no nos fijamos nada. El sujeto Palacios es socialista y no nos toca a nosotros fijarnos sino al partido internacionalista, antirreligioso y etc., etc., planchas y rectificaciones.

A este le preguntamos: ¿qué hay de cierto?

## Política y Anarquismo

¡La política, compañeros que me leéis! ¿Qué es la política, sino la más grande de las inmoralidades, la consagración de los más brutales instintos de una turba de famélicos que en ella han visto un cómodo «modus vivendi»? La política, se dice en otro lugar, es un semillero de ambiciones, ella ha dado márgen y ha justificado a millares y millares de crímenes, ella ha lanzado hermanos contra hermanos, ha fomentado inútiles odios y en sus aras se ha inmolado la juventud argentina en las sangrientas auroras de la nacionalidad, en esas horrorosas tragedias que se llamaron el Caudillismo primero y el otro caudillismo tan brutal como el primero, pero más refinado si se quiere, el del 74, el del 80, 90 y 905. Fué por ella que las multitudes trabajadoras vieron balear sus filas más de una vez, sacrificadas a la ambición de mando de unos pocos, que querían encaramarse al poder para oprimir y tiranizar las conciencias, lo más sagrado del hombre. Y fué tambien la política, la malhadada política, que contribuyó en gran parte a mantener a los trabajadores en su inexplicable inconciencia, a hacerles ver impasibles como mármoreas estátuas, el avance prodigioso de las modernas ideas de redención humana.

Por ello los anarquistas somos antipolíticos, por ello rechazamos con energía toda intromisión política en nuestras filas, porque la política nos ha hastiado, y es a nuestro entender la mayor de las inconsecuencias, la más imperdonable de las infamias, adormecen aun al pueblo con la vieja cantilena de que el bienestar le vendrá de un parlamentarismo corrompido, de una política a cuyo contacto impuro se mancha los hombres y las cosas.

Y no se nos venga con el espejuelo ya gastado de la política obrera de los socialistas; esa es como la otra, como la burguesa; como ésta, se aprovecha de la inconsciencia proletaria para tomar la sartén por el mango, y una vez satisfechas sus ambiciones todo ha concluido, y en tanto los trabajadores vuelven al duro yugo, los otros, los íntegros, los puros, los «representantes», se embolsan bonitamente los consabidos 1.500, por «laboriosas» semanas de tres días. El contacto con la política, ha domado muchas intransigencias, y a fé lo vimos al «revolucionario» Iberlucea arriar—como decía el compañero Barcos—con pasmosa cobardía, la bandera de su internacionalismo, declamando iteraos romanticismos de patria para conquistarse la tolerancia de los miembros del Senado; vimos allí también aburguesarse a Palacios, hasta el punto de aceptar la ridícula pantomima burguesa del duelo, y perder Mario Bravo toda su hiel, y en fin, deslizarse el partido socialista de todo su carácter de partido obrero, para transformarse en un partido político como la «Unión Cívica» o el «Conservador». Es el socialista Briand, el que aconsejaba en el llano a los soldados franceses apuntar contra sus superiores, el que más tarde lanza contra los ferroviarios en huelga, las tropas de la República, que todo lo arrasan en una horrenda matanza. Es el «pontífice» Jaurés, el que para triunfar en el XIII distrito de París, no hesita ni un momento en pedir el auxilio de los nacionalistas y llega a aceptar subsidios de la Duquesa de Orleáns!!; y él mismo dirige toda la campaña, porque le parece más cómodo, desde el prostíbulo que hasta hace algunos años regenteaba en la «Ville lumiere», Mlle. Chevallier. (véase «L'Ouvrier», fer. Août 1912 página 1090). Y es asimismo la política, la que mancha con su impuro contacto al «tornero» y diputado aburguesado Bebel anteayer muerto, hasta el punto de hacerle proferir estas palabras: «me da asco, estrechar la ruda y callosa mano de los trabajadores».

Ya véis, pues, compañeros, como se portan los «puros», como se arrastran cual venenosos reptiles, los aspirantes a diputados del Partido Socialista. Lo ha dicho Ugarte, poco sospechoso de parcialidad en este asunto.

Alerta, entonces, trabajadores, ¡No queráis servir de escalera a los que explotan vuestra bondad natural, para saciar sus apetitos; no forméis parte de ese pueblo de que nos habla Ugarte en una de sus cartas, «pueblo desinteresado y noble que sólo sirve de plataforma a la ambición de los ideólogos»; no seáis, no, de aquéllos que se someten ciegamente a los caudillos aburguesados del socialismo, «que—según Ugarte—para combatir la oligarquía de afuera, han implantado la oligarquía de adentro», teniendo un partido para su uso personal», ni más ni menos que como el más indigno de los politiquéros!

Harmodio.

**Todas a la velada de la Casa Suiza esta noche, a beneficio de la gira de la F. O. R. A.**

## El comisario, el patrón y el gerente

La escenita que se va a leer se desarrollará en Quilmes, por consiguiente cerca de la fábrica de Berazategui, en tiempo de huelga de vidrieros. Escenario: una habitación particular del gerente de una cristalería burguesamente amueblada. Los personajes.—El Comisario, el patrón y el gerente—aparecen ante una mesa muy bien servida de viandas y licores.

—

«Escena única»

—

«El Comisario». (Empinando un grosero vaso de Whisky). Esto reconforta... después de haberse pasado el día con los malditos huelguistas... ¡Son unos ricos ¡ojos estos mujeres para fabricar bebidas!

«El Patrón». (Saliendo del ensimismamiento a que debieron haberlo llevado tristes pensamientos). Sírvase Monsieur le Comisario. Vous etes un bravo garçon ...Mondieu! Mondieu! Ces grévistes m'ont arrivé la fatura, como dice la criollá...

«El gerente». (Con un vaso de cerveza Quilmes como buen accionista de la fábrica de este nombre). Pierda todo cuidado, señor patrón. Este hombre (señalando al Comisario) lo arreglará todo... A propósito Comisario ¿por qué no le leo al señor esas bases que usted había redaciado?

«El Comisario». No embrome, si eso era grupo.

«El gerente». (Riendo). Viera usted de qué manera curiosa zanjaba las dificultades el Comisario... ¡Debía estar bastante inspirado anoche! Fíjese. Mataba a todos los de la Comisión de la Sociedad...

«El Patrón». (Con los ojos desmesuradamente abierto como si estuviera presenciando una carnicería humana). Sacristi!... Ça n'es pas posible! Ah, que guido los tiempos son pasés de arreglar bien los affaires!...

«El Comisario». (Como queriendo extremar la brutalidad de su ironía). Con mi plan no quedaban ni los chicos... ¡Todavía las chicas! ¡Cómo aquélla ratlanita que salvamos de los «apaches» (guiando un ojo ¿Se acuerda gerente?

«El Patrón». Mais, parlons en aerio, Monsieurs. Son pasés trois jours con la fabrique arretée... Et si le gobierno de la provincia les dejará reunir, les ouvrieros seguiron la grève...

«El gerente». Es que el Comisario no le lleva el apunte a los de La Plata. ¡Para eso está bien apuntalado!...

«El Comisario». (Que ya ha tomado media botella de Whiky). De..., de... deje las cosas por mi cu... cuenta. Por ahí andan mis muchachos dándole leña a los grupos... Se..., se... se van a acobardar.

«El Patrón. Bien Comisario; mai je crois que esto se podria arreglar dan ce jour même.

«El Comisario». (Limpiándose la boca con la manga del saco cada vez más vacilante). Ma... Ma... mañana voy a ordenar la, la de... detención de to... todos los huelguistas... Tengo mu... mucha gana de matarlos... (Aquí el representante de la autoridad cae completamente vencido por el alcohol).

«El gerente». Vamos a acostarlo para que mañana se levante con fuerzas. ¿No le parece?

«El Patrón». (Suspirando). ¡Ah, il chupa beaucoup de Whisky!... Et les huelguistas!... les huelguistas!...

Entre los supervivientes de los estragos del alcohol transportan al caído, mientras de afuera viene el rumor de una formidable «bronca» de botones.

Cae el telón.

## Aclaración

He leído la nota que la Redacción acopló a mi artículo de hoy, y releyéndolo, me apercibo que por falta de práctica en expresar mis ideas por escrito, he omitido la claridad necesaria de la verdadera intención de él.

Yo no he querido fustigar, especialmente, al valor moral de algunas profesiones. Si mi intento hubiera sido ese, yo hubiese dirijido mi puazo contra los soldados, jueces, policías, pesquisas, etc., y contra todos los que ejercen profesiones no ya inmorales sino activas enemigas de la Revolución Social.

La verdadera intención de mi artículo era significar que los asalariados que se encuentran en situación de ser eficientes y participantes de la Revolución Social, porque no son enemigos de ella, deben quitarle a su servidumbre (cada uno de nosotros a la nuestra) todo lo que sea un obstáculo para la acción rápida de la emancipación. Quiero decir que hay que estar de pie para poder correr enseguida; en cuatro patas no se llega ni se alcanza a los que estaban de pie.

Nosotros, los anarquistas, no queremos ser sirvientes del gobierno, no ya solamente por moral de la profesión, sino porque sabemos que en el taller, en la fábrica o donde estamos sirviendo, será más eficaz nuestra acción por la libertad del proletariado universal y estaremos en mejor situación para pelear contra la Autoridad, que si estamos en una oficina sirviendo a la Autoridad misma.

En cuanto a los gremios mencionados en mi artículo: mozos, lustrabotas, etc., bien vemos su situación siempre invariable debido al alhago de la maldita propina, bien sabemos que las huelgas por solidaridad (las únicas que hubieron de llevarles un soplo de dignidad proletaria, y táctica revolucionaria), fueron lamentablemente desatendidas por completo. Y no podía suceder otra cosa con gremios que no se encuentran en situación propicia para ponerse en lucha inmediatamente, porque están en cuatro patas mientras todos estamos de pie y en plena carrera hacia la Revolución Social.

Por eso deduzco que los hombres de conciencia, proletarios que quieren destruir la servidumbre ahora mismo, no de aquí mil años, deben abandonar las profesiones desde los cuales es infecunda sino imposible la lucha contra la tiranía burguesa, la autoridad estatal y todo lo que los ha hecho anarquistas.

Víctor Jorge Clair.

Nota de la R.—Por falta de espacio no hemos publicado hasta hoy esta aclaración.

Consideraciones de un periodista liberal

# LA LEY DE RESIDENCIA

La clase trabajadora y los hombres amantes de la libertad y del derecho que concuerdan con sus aspiraciones, han hecho sentir más de una vez su voz de protesta por la aplicación de esta ley.

Jamás el pueblo bonaerense, ni aun en aquellos momentos más culminantes de su actuación política, se ha reunido en tan grandioso número para manifestar públicamente sus opiniones, como en los mitines celebrados antes del Centenario de la Independencia Argentina.

Al juzgar por las manifestaciones efectuadas, tanto por el número como por la calidad de sus componentes, la sanción por la completa derogación de esta ley no ha podido ser más unánime. Bien es cierto que la ley de residencia, fué sancionada en un momento de miedo gubernamental, cuando en el cerebro de los gobernantes argentinos había hecho carne la idea de que un próximo movimiento obrero, amenazaba concluir para siempre con la «chusma dorada de la República».

En aquella época (1) el movimiento obrero había llegado a su más completo desarrollo, no por el considerable número de individuos, sino por la inteligencia desplegada por los hombres que estaban a la cabeza de las asociaciones obreras, personas de una vastísima ilustración, que defendían con gran entusiasmo la realización de sus ideales.

A raíz de la promulgación de esta ley, tan combatida y repudiada por la opinión pública, la policía empezó a deportar a los principales miembros del partido obrero. El gobierno creía, y aún lo sigue creyendo que el elemento extranjero, era el único actor que contribuía a la divulgación de las ideas anarquistas y que mediante su expulsión del territorio argentino, éstas quedarían olvidadas para siempre.

No hay duda alguna, que más que otra cosa un sentimiento mezquino y odioso guió a los gobernantes. Pero después de doce años de dictada esta ley, después de las inicuas persecuciones sufridas por los obreros, el gobierno ha tenido que convencerse que todos los medios puestos en práctica para contrarrestar el avance de las ideas han sido completamente ineficaces.

Parece hasta cierto punto increíble que en el siglo de civilización y de progreso en que vivimos la fuerza bruta siga imperando sobre el derecho. Los gobiernos, como los individuos en vez de armonizar sus ideas y aspiraciones en un concenso común recurren a la violencia, generando un sinnúmero de choques, que da una idea muy triste del adelanto de la cultura en general.

La ley de residencia, ejercida como un instrumento de opresión, repulsiva en sus bases y en sus aplicaciones ha subvertido todos los sentidos y todas las legislaciones.

## EL SENTIDO JURIDICO

Ni una voz de los pseudo legisladores, constitucionalistas, tan versados en lo que atañe a la jurisprudencia se levantó en el recinto del Congreso en el momento que la mayoría de sus miembros sancionaban con su voto el proyecto de ley de residencia presentado por Miguel Cané.

Al observar únicamente los artículos que contiene, al analizar con minuciosidad la forma en que se aplican y el sentido equivocado de sus disposiciones parece imposible que haya podido darse fuerza de ley a un proyecto tan monstruoso, cuya sanción es a todas luces inconstitucional.

No es necesario determinar como lo establece la Constitución, en su artículo 23, que ningún ciudadano podrá ser expulsado del territorio argentino durante el estado de sitio por orden de un mandatario, a pesar de que la ley de residencia se ha hecho efectiva usando siempre de esa medida extrema.

El sólo hecho de profesar o emitir ideas ya sea de viva voz o por la prensa no puede castigarse de ningún modo, porque ello no constituye una forma de delito. El acto delictuoso trae aparejada la sanción penal y el individuo se hace acreedor a un castigo aplicado por el Juez en nombre de la Sociedad.

En el caso ocurrente la comisión de un delito no existe y aún existiendo el Código Criminal determina claramente que ninguna persona puede ser sentenciada (lo que equivale en este caso a ser desterrada, puesto que el destierro constituye una forma más o menos arbitraria de sentencia) sin previo proceso y sin defensa.

¿No está en pugna con estos principios jurídicos la ley de residencia? Al menos así lo demuestra su aplicación, puesto que no concede al extranjero el más mínimo derecho de defensa, desterrándolo del país sin formársele el correspondiente proceso.

Ignoro los argumentos aducidos en el Congreso por el extinto diputado Guasch Leguizamón, para pedir la derogación de la ley de residencia, pero conociendo su actuación parlamentaria me supongo que estos han sido constitucionales, ya que sería un absurdo pretender que hablase en nombre de la clase obrera.

Pero sean cuales fueran, la ley de residencia no solamente viola los preceptos constitucionales sino que también es contraria al Código Criminal.

Podrá argüirse que los legisladores gozan de un mandato imperativo que les faculta para crear leyes y derogarlas cuando les parezca conveniente. Esto es innegable ¿pero de dónde toman los legisladores fundamentos para los proyectos que presentan a la consideración de las Cámaras sino en las determinaciones expresadas en la Castitución, cuyo texto se obligan a respetar por juramento al tomar posesión de sus cargos?

No ha habido sesión en las dos Cámaras nacionales, sin que la voz de los diputados opositores no se haya hecho oir en contra de los proyectos que se reputaban inconstitucionales, de tal modo que sus autores se apresuraban a retirarlos cuando no a modificarlos por completo.

De esto se desprende lógicamente que al dar su voto los legisladores para un proyecto inconstitucional, temían caer en ridículo ante la prensa y la opinión pública, de ahí los recelos y desconfianzas al otorgarlo. No ha sucedido desgraciadamente así con la ley de residencia.

Y es tanto más repugnante la aplicación de esta ley cuando se ha otorgado a la policía facultades extraordinarias para aplicarla a su antojo.

## EL SENTIDO OBRERO

La ley de residencia ha hecho siempre víctimas entre la clase trabajadora. De ahí que ésta sea la más interesada en que se derogue, usando de todos los recursos imaginables. Y es doloroso poder constatar que durante un estado de sitio los hogares de los trabajadores han sido asaltados por la policía a altas horas de la noche, sin respetar los más sagrados derechos de familia.

Así se ha visto que obreros honrados e inteligentes, capaces de ganarse el sustento en cualquier parte han tenido que doblegarse ante la amenaza de su expulsión del país por el mero hecho de ser extrangeros y pedir un aumento en sus jornales. Y no se diga que ésta afirmación es absurda pues los hechos están aun frescos para demostrarlo.

Se ha querido en esa forma detener las justas reivindicaciones obreras, basadas en el malestar económico que reina actualmente en todos los países del mundo. No ha querido ni ha pretendido investigar el gobierno argentino en donde residen las causas determinadas de las agitaciones obreras.

Hace muchísimo tiempo que en el seno del concejo deliberante se viene discutiendo la necesidad de fundar grandes barrios con casas higiénicas para obreros. Es lo más urgente y necesario en este país, pero hasta ahora no se ha hecho nada en el sentido indicado.

Luego si las clases trabajadoras se agitan y protestan contra la suba de los alquileres y la carestía de la vida ¿por qué el gobierno argentino en vez de atender sus reclamaciones o de solucionarlas de la mejor manera posible, trata de elementos perturbadores del orden a los obreros y los destierra del país? Criterio es este absurdo y contraproducente. Al continuar en esa senda yo también creería oportuno que sería conveniente desterrar del país o confinar en cualquier territorio argentino a los miembros de los partidos políticos opositores, cuya prensa ataca con violencia al gobierno incitando a que el pueblo se lance a una revolución.

Porque yo no veo la razón que tienen en llamar únicamente elementos peligrosos a los huelguistas. Más que peligrosos resultan los que todos los días están conspirando contra los intereses del pueblo, delincuentes que no encuentran un juez Magnaud que los condene.

## EL SENTIDO POLITICO

Si no es en la capital federal donde la prensa opositora al gobierno, es respetada, en las provincias los gobernadores y sus secuaces en el manejo de los negocios públicos convierten la ley de residencia en un arma segura para dar rienda suelta a sus sentimientos mezquinos, librándose con ellas de elementos que consideraban perjudiciales para sostenerse en las alturas del poder.

El caso de un diario de Junín cuyo director no profesaba ideas determinadas, pero que no obstante sufrió los rigores de la prisión se ha prestado a los más variados comentarios. De estos hay muchos que registrar en los anales de nuestra vida pública.

Ahí tenemos a la vista como una afirmación de lo que sostengo en este folleto lo que pasó en San Juan, con la prensa opositora al gobierno, durante la funesta administración del coronel Sarmiento.

El citado gobernador creó de «motu proprio» una ley en contra de la prensa opositora, ley que ha sido la infamia más grande que se haya podido concebir ¿qué hubiera sucedido entonces si las garantías constitucionales hubiesen estado suspendidas y la ley de residencia entrara en funciones?

El partido radical ha palpado ya sus efectos más de una vez, pues algunos de sus miembros que pertenecían al periodismo han sido arrestados bajo el estado de sitio y maltratados con tanto o más rigor que los que iban a ser deportados. Los socialistas que forman también parte de un partido obrero, han sufrido igualmente los rigores de la ley de residencia, desterrándose a algunos de sus afiliados que no poseían carta de ciudadanía argentina.

Si la ley de residencia concediese al individuo que va a ser deportado el derecho de defensa legal ¡cuántas deportaciones injustas se evitarían! Pero el criterio algo obtuso de los legisladores no han visto los inconvenientes que la ley citada tiene en la práctica. Periodistas que tenían un elevado criterio de la misión que debían desempeñar, han sido maltratados en los calabozos inmundos de las cárceles argentinas y desterrados del país.

Pero el caso es tanto más repugnante cuando uno se hace esta pregunta: ¿qué han hecho los periodistas argentinos que en el último Congreso de la Prensa se comprometieron por unanimidad a apoyar toda propaganda tendiente a derogar la ley de residencia?

En el sentido más amplio de la palabra, no han hecho nada en favor de su derogación y mucho menos para aliviar la situación de sus colegas víctimas de esa ley. Pero eso no nos extraña, mayormente a todos aquellos que conocemos lo que se labora en los «laboratorios periodísticos».

## EL SENTIDO HUMANO

No solamente la ley de residencia es repugnante al sentido jurídico y obrero, sino que también es inhumana por la forma en que se aplica.

Echando mano el Poder Ejecutivo de los recursos más extremos para hacer sentir su autoridad sobre los sagrados derechos del pueblo, no ha vacilado en otorgar a la policía facultades extraordinarias para proceder a su antojo en las circunstancias que juzgue oportuna la aplicación de la ley de residencia.

Cualquiera podrá imaginarse que la circunstancia más oportuna será aquella en que verdaderamente los individuos a quienes debe aplicarse, han cometido un grave delito, ya sea poniéndose al frente de un movimiento revolucionario o atentando contra la vida de los magistrados.

Estas disposiciones surgen claramente de la letra y del espíritu de los tres artículos en que está compuesta la ley de residencia. Pero yo no he visto hasta ahora que los deportados por la policía argentina hayan cometido o intentado cometer semejante delito.

Pero lo que más subleva la conciencia, lo que causa indignación, es el proceder de la institución encargada de aplicar la ley. Al individuo que cae bajo su poder, no se le concede ni 24 horas para despedirse de su familia y arreglar sus asuntos comerciales, si es una persona que posee bienes cuya enagenación le es imprescindible.

Y no hay que decir de las vejaciones que se les imponen a los desgraciados que van a ser deportados. Pedro Maino, en un folleto intitulado «Barbarie», ha detallado a grandes rasgos los abusos cometidos por las autoridades durante un estado de sitio, y al leerlo, un sentimiento de compasión hacia las pobres víctimas, sale del corazón del hombre más envilecido.

El cadalzo feroz aplicado con ira por el soldado argentino, es la respuesta que se da a la víctima que se queja. ¿Cómo no se ha levantado ante estos atropellos la voz de uno de esos «locos patriotas», al ver que el manser dado para defender la soberanía argentina se convierta en un instrumento de tortura?

Pero así como el sentimiento de la justicia ha desaparecido de nuestro país, dando paso a la coacción y al fraude así ha desaparecido también toda clase de sentimiento. El verdadero sentimiento patriótico que sustentaban los hombres de 1810 no existe en la conciencia argentina.

Al amparo de la ley de residencia, el gobierno argentino comete toda clase de abusos y atropellos.

Ainérico Latino.

# Divagaciones

Un ejercito duerme, inmenso, de proletarios sin trabajo recorre las calles en busca de algún «bondadoso» capitalista asurero que se compadezca y le alquile los brazos. Recorren y recorren sin cesar por calles y plazas, macilentos, tristes y cabizbajos, pero nada; la hiena capitalista, con el corazón más duro que una roca, con las entrañas más negras que la sotana de un fraile... permanece impasible, satisfecha, contenta con vivir en el mejor de los mundos...



Su estómago repleto, su vivir plácido y tranquilo, rodeado de todas las comodidades que le depara su bolsa repleta de oro, no se fija que hay seres que no comen lo necesario para vivir, ni siquiera una vida de bestias miserables, que hay millones de tiernas e inocentes criaturas, huérfanas de la vida, que son víctimas de la más espantosa miseria, y que su existencia se agota por momentos, sin que una mano salvadora, les redima de este infierno social.

A los burgueses, a los capitalistas, nada les importa. Así se pudre el cielo con la tierra, con tal de que su vida de parásitos no sufra alteraciones, para ellos es igual. ¡Adelante con los faroles!

Sus corazones insensibles de madres abadesas, los imposibilita para sentir humanamente, y pensar en el amor y el bienestar de la especie a que pertenecen.

Pasaría lo contrario si los trabajadores en vez de andar mendigando trabajo por esas calles, muertos de hámbre, extenuados por el continuo bregar, se unieran todos y se dispusieran, no a pedir trabajo, que es una vergüenza, no tampoco a mostrar sus andrajos en plena orgía capitalista, sino a rebelarse contra este sistema de opresión y tiranía que los aniquila, tomando las cosas de donde las hay.

Entonces sí, que burgueses y gobernantes se preocuparían de las miserias humanas, y comprenderían, —por la fuerza, —cuánta razón hay para rebelarse contra el monopolio de la riqueza.

Es hora ya, trabajadores, de que desaparezca para siempre esta sociedad corrompida, causa única que tanta desdicha. Lo reclama el amor a nuestras madres, a nuestras hermanas, a nuestras esposas, a nuestros hijos, deblemente víctimas por nuestra cobardía imperdonable.

M. Marrero.

Montevideo.

Los trabajadores que se interesen en la gira de propaganda que realizará la F. O. R. A., deben concurrir esta noche a la velada de la CASA SUIZA.

# Aspiración suprema

Grandiosa es la protesta de los pueblos. Grandioso es el grito de los oprimidos en las noches carcelarias de su alma.

Gritos de muerte, sangre, terror y oprobios.

¿Acaso el pobre no siente iras al hundírsele las espuelas en sus flancos? ¿Acaso no demuestra su furor la avecilla presa en rejas doradas? ¡Acaso no brama el mar y desata las furias de sus olas contra murallas y diques? Y pobre, ave y mar protestan. Se dijera que la vida al nacer de su canción de protesta en sus sollozos de cuna.

¡Vida que canta, sueña, trabaja, lucha y protesta! Tal la película del cinematógrafo. Ayer... Hoy ¿Y mañana? Porvenir? Futuro?... ¡Sí! Y con auroras sonrientes mañanas tranquilas, mediodías triunfadores, plácidas tardes y noches primaverales.

En el conglomerado de la ruda tarea, en la batalla diaria del mendrugo y los dos brazos se amasa la amalgama del triunfo.

Se siembra el germen de la felicidad. Se fecundiza la tierra para que el roble que nazca sea eterno e inmortal.

Grandiosa es la protesta de los pueblos. Hijos del pueblo, el pueblo es todo para la lucha.

Vida que canta al diapasón de sus protestas. Himno que armoniza con sus aspiraciones.

¡Hijos del pueblo, grandiosa es tu protesta!

Nicolás Placoná

# Resumen telegráfico

## LA HUELGA EN BARCELONA

### HACIA SU SOLUCION

Barcelona, agosto 16. — Las autoridades autorizaron la reunión de los delegados obreros y se cree que aceptarán volver al trabajo, siempre que el gobierno dé seguridades de hacer cumplir la fórmula del arreglo y la libertad a todos los obreros detenidos.

Han sido suprimidas todas las precauciones militares y policiales.

## LA HUELGA EN PONTEVEDRA

Madrid, agosto 16. — La presión de la policía sobre los gremios en huelga amenaza destruir el movimiento.

Se persiste en la huelga como acto de protesta por las numerosas detenciones y atropellos de que fueron objeto.

## CONGRESO ANARQUISTA COMUNISTA

París, agosto 16. — Celebró esta tarde su sesión inaugural el congreso anarquista comunista, reunido en esta capital.

Asistieron alrededor de cien delegados, en representación de unas cincuenta agrupaciones de París y de los departamentos.

Se ocuparon principalmente de las relaciones entre el anarquismo y la organización.

## HUELGA EN EL PUERTO DE RIGA

San Petersburgo, agosto 16. — Telegrafían de Riga que suspendieron el trabajo los obreros de ese puerto, declarándose en huelga.

El movimiento se extiende y amenaza afectar otros gremios.

La policía ha procedido a la detención de algunos obreros y al allanamiento del local gremial.

## DESEMBARCO DE ROMANOFF

Montevideo, Agosto, 16.—Después de algunas dificultades opuestas por el capitán del «Sierra Nevada», pudimos conseguir el desembarco de Romanoff. Hablase en ésta y envía saludos. Plácemes.—Balsán.

# La huelga de Berazategui

## El derecho de reunión

Estamos indudablemente en un país de libertades. Para el trabajador, las más elementales libertades de la civilización, aquellas que se consagraron en Tucumán, pronto van a hacer cien años, están bajo la pata del cosaco. Está reinando el terror en la amplia y libre y extendida república del Plata y se sigue afirmando que quien diga que existe eso, miente... ¡Es una conciencia de infamias! ¡Infame es la prensa que calla todo, silencia todo; infames son los diputados que callan todo, que otorgan todo, como si una mediana nación cualquiera no debiera tener, no debiera asegurar, a trueque de pasarse una raya a sí misma, de borrarse de la lista de las naciones civilizadas, libertades públicas. ¡La República que han ido a defender esos diputados al Congreso, no es la República Argentina, es Rusia! No hay peligro que esos señores se inmuten por la privación del derecho de reunión a cientos o miles de trabajadores... ¡Todo eso y mucho más cabe en la República que han ido a defender al Parlamento! ¡No hay peligro que pongan a un jefe de policía, a un ministro, a un simple cosaco en entredicho por tan sencilla cosa, por cosa tan corriente en esta tierra! Es indigno para el gobierno, es indigno para la burguesía, es indigno para los mismos patriotas que no quieren ver lo que han hecho de su patria. Contra el capricho del último cosaco, el más bajo en la escala de los agentes de la policía, es necesario remover todo un pueblo, como para una revolución, o recurrir toda una escala de recursos y reclamaciones como para hacerse escriturar sendas leguas de tierra en el Chaco. ¡Y todo esto por una libertad, por un derecho público a estas horas reconocido en todas partes, por un derecho reconocido aquí hace cien años y que hace tres fué quitado!

Somos todos unos viles, puesto que aceptamos sin mucha resistencia y hasta nos adaptamos y somos diputados y elaboramos programas de regeneración política o con vistas al socialismo, sin encontrar contradicción en esto. ¡Y esto es lo primero, lo esencial, lo único casi, puesto que sin libertades el pueblo, siendo cualquiera vigilante dueño de los derechos de reunión y dueño tan avaro que no dá sino lo menos posible y lo más tarde posible, no hay, ni habrá, ni puede haber nada! Somos una caricatura de nafs... Tenemos que avergonzarnos y avergonzar a los otros, juntarnos y cubrir nuestras frentes con ceniza, por cobardes, por consentidores o por rufianes de la libertad... No hay quien sienta rubores cuando ésta es proscripta. No hay quien tenga un gesto de virilidad. No hay quien diga: ¡No! ¡En la Argentina eso no se hace, porque quiero a mi país libre de esa mancha! ¡No hay quien sienta herido en su dignidad, en su orgullo, en su persona de hombre, cuando en la Argentina se hacen cosas malas! Y hay sí, y es lo peor, porque es la revelación de lo que hemos descendido, quien afirme todavía que conservando y agravando eso malo, aquí se hace superior y bueno...

Mereceríamos ¡no sabemos qué mereceríamos!... Que nos borraran el nombre, nos quitaran el uso de la palabra, nos negaran las piernas; nos volvieran sarna todo el socialismo, toda la regeneración, toda la mentira que afirmamos!

Desde el momento que los obreros de Berazategui se declararon en huelga, pacíficamente, sin producir hechos ya estuvo la policía de la Provincia para impedirles reunirse, para apresarlos, y ¡cosa que no se había visto nunca! para conducir los presos a la fábrica que los patrones los hefen o los insulten! ¿Y con esto transigen también los diputados socialistas, a cambio de una reforma mocha sobre otras zoqueras? ¡Cabe esto en la República que han ido a defender ellos en el Parlamento, que es la del jefe de policía y la del dueño de la fábrica, al cual estarán pensando en la manera de abaratarle los fletes o franquearle en otra forma su industria! Es una traición de todos para con los derechos que fueron quitados hace tres años. Todo es un decir que ese quitaro se hace efectivo en el país, que los trabajadores tienen libertad, que hay garantías para los pobres... ¡Es una ruin burla mentira de origen gubernamental! Los hechos hablan más alto que los diputados. Los que afirman no alcanzan a lapar el coro de protestas de los que han sido sacrificados... ¡Llegaremos a no hablar más, a no protestar más, a bajar la cabeza y aceptar como una fatalidad argentina esos hechos? ¡Parece así! Hace mucho ya el abismo de vergüenzas recorrido; nadie tiene vergüenza sino orgullo de ser argentino, casi... ¿Qué dirían los otros, los verdaderos enamorados de las libertades de su país, si lo vieran? ¿Piensan que eso les sería grato? ¡Han llegado a tal olvido, que seguramente lo piensan!

¡Tres días que en Berazategui unos pacíficos obreros no pueden ver respetado su derecho de reunión! ¡Tres días de andar de una autoridad a otra autoridad! ¡Tres días de presión policial descarada: de ser tomados presos, conducidos con esposas a la fábrica y ser «roteados» en esta forma por los patrones! ¡Tres días en que la policía anda inquiriendo nombres, citando individuos y haciéndoles presión para arreglar! ¡Y anteanoche, todavía otro detenido: Estanislao Martín, al ir para su casa y otra conducción a la fábrica entre cosacos, para que lo retaran dos horas un tal Sabaté, individuo aliado a los patrones! ¡Y ayer el atropello por ocho cosacos a tres mujeres que transitaban con sus hijos, esposas de huelguistas, y su conducción también a la fábrica a recibir los «roses» por sus maridos! ¡Y el proceso por desacato al obrero italiano Mariano Zega, para justificar su prisión y su cabeza rota de un culatazo por un cosaco, previo «rote» en la fábrica! ¿No es todo esto digno de preocuparse?

¡Bien valientes tienen que ser los obreros de Berazategui para sostenerse en la lucha! ¡Y bien justa tiene que ser su causa cuando no ceden! No deben arreglar, ni entrar en acuerdos hasta que se les conceda el derecho de reunión. Es lo que les aconsejamos. Y les aconsejamos que velen también por Zeda: todos saben que no hubo desacato, que lo que hay es maldad de la policía!

La huelga sigue firme. El éxito de los obreros será muy pronto un hecho triunfante.

A última hora se nos comunica que debido a la enérgica protesta hecha ante el jefe de policía de La Plata, por los delegados de la F. O. R. A. y de la F. O. L. B., se ha acabado por conceder el derecho de reunión a los obreros de Berazategui.

# Movimiento Obrero

## EN BERAZATEGUI

### LA HUELGA EN EL DIA DE AYER

#### Gran entusiasmo de los huelguistas

Mujeres, niños y obreros conducidos a la prisión

GESTIONES DE LA F. O. R. A.

A primera hora de ayer los delegados de la F. O. R. A. López y Panizza, acompañados del secretario de la Sociedad Oficios Varios de Berazategui partieron en viaje a La Plata a gestionar el permiso para las asambleas de los huelguistas, consiguiendo su objeto después de una entrevista con el jefe de policía de la provincia, a quien se hizo presente que la F. O. R. A. en representación del proletariado organizado había tomado intervención y estaba dispuesta a hacer respetar el derecho de reunión.

Entre los obreros de las cristalerías han producido excelente impresión los artículos de LA PROTESTA lo mismo que los manifiestos lanzados por la Comisión de huelga en español y en francés.

Después de las 12 abandonaron el trabajo algunos fogistas y peones de patio que permanecían indecisos, de manera que el movimiento gana en intensidad a medida que pasan las horas.

ACTITUD DE LAS MUJERES

Aquilino Orbiso, uno de los pocos rompiros a la huelga que tenía la desvergüenza de hacerse acompañar al trabajo con la policía, fué atajado por un grupo de obreros que iban con sus hijas, con el propósito de convencerlo; pero éste en lugar de cumplir el pedido de las compañeras, adoptó una actitud agresiva, lo que le valió una reprimenda muy «seria».

Esto provocó la intervención de la policía que intervino violentamente, arrestando y conduciendo a Quilmes a las

saquiones obreros: Felicia González, con tres criaturas; Rosario Sandonato, con dos niños; Dolores Tirras, también con sus hijos y Margarita Martínez. Tanto las madres como los niños, todos menores de cinco años, fueron alojados en un calabozo hasta que un numeroso grupo de mujeres obreras fué a exigir su rescate.

Al subir al tren que debía conducir a las prisioneras, un obrero, marido de una de aquéllas a quien le llevaron un chico de seis meses, fué arrojado del estribo del convoy por el jefe de los «cosacos».

—

LA ASAMBLEA

—

Al llegar los delegados de la F. O. R. A. con la noticia del reconocimiento del derecho de reunión se produjo un enorme entusiasmo en toda la población.

A la media hora el local de la Sociedad se hallaba totalmente repleto por la muchedumbre. El secretario informó de todo lo hecho ante la F. O. R. A. y hizo notar el triunfo de la solidaridad obrera, presentando a la asamblea al delegado de aquella quien encargó a los huelguistas exhortándoles a continuar firmes en sus propósitos, haciéndoles ver lo cercano que estaba el triunfo.

Después de terminar la asamblea, llegaron las compañeras libertadoras las que habían tenido la valentía de aleccionar al «kruniro». Esto dió motivos para nuevas demostraciones de solidaridad.

Los asambleísias se retiraron vivando a las obreras y a la Federación.

—

## F. O. R. A.

—

### A LAS FEDERACIONES LOCALES

—

El Consejo Federal de esta institución ruega estar alerta para atender a las contingencias que se puedan suscitar respecto a la huelga de los obreros de Berazategui.

Toda la correspondencia dirigirse a Montes de Oca 1672.

El Secretario.

—

PARA LOS LADRILLEROS.—PORQUE QUEREMOS PASAR A LA F. O. R. A.

—

Escribo estas pocas líneas para que los compañeros ladrilleros se dén cuenta de la necesidad de separarnos de la Confederación para adherirnos a la Federación.

Ante todo quiero hacer un poco de historia, recordando como estamos adheridos a la Confederación, en la que a mi parecer, continuamos más a la fuerza que por nuestra voluntad.

Yo creo que si los sindicalistas que componen la Confederación fueran sinceros, como ellos dicen, no hubieran hablado de adhesiones a la Confederación en un momento de lucha, como era para el gremio de ladrilleros aquél en que se votó. No sólo esto hicieron, sino que la asamblea la presidió el delegado de la Confederación—Godoy—, él mismo presentó la moción y al discutirla, afirmó que no existía ninguna otra institución, lo que era una mentira manifiesta.

El firmante de estas líneas pidió la palabra para destruir esa afirmación, porque era notorio que la F. O. R. A. existía y existe, agrupando a casi todo el proletariado, pero mejor no lo hubiera hecho: el delegado Godoy le cubrió de insultos. También hice esta moción, que tampoco fué atendida: que en vista de la lucha que estábamos sosteniendo, dejáramos este asunto para más tarde, para tratarlo con calma y cuando todo el gremio estuviera organizado.

Los medios de que se valió el citado delegado para hacer triunfar su moción —que no era de un ladrillero— fueron descalificar desde la mesa a los ladrilleros que nos manifestábamos contrarios a su idea, diciendo que unos éramos burgueses, que otros no pertenecíamos al gremio, que otros, en fin, éramos mandados por los patrones para hacer fracasar la huelga! La maniobra, pues, se inició con los ladrilleros, ejerciendo un acto de despotismo. Nada valieron nuestras protestas en la asamblea y nuestras exigencias particulares después para que el delegado comprobara sus cargos. Este los dejó en la asamblea aquella vez, obtuvo lo que deseaba, y no tuvo para qué sostener la mentira—ni reconocer la verdad tampoco—después.

Pero, para historia basta. Vamos a otra cosa.

Aseguran los de la Confederación que nuestro sindicato tiene amplia autonomía. Pero si tiene autonomía ¿para qué vienen a meterse en las asambleas para que tratemos cosas «personales» de ellos y que nos perjudican a nosotros? ¿Quiénes son ellos para venir a hacer cargos contra los compañeros de la comisión que no piensan como ellos?

Esto creo que todos los sabréis, pues ha pasado en la última asamblea. El delegado de la Confederación vino exclusivamente a hacer cargos contra mí, González, Canedo y otros compañeros. De lo que pasa en las reuniones de la comisión administrativa sólo os dirá que para no hacer lo que ellos querían—pues son exigentes e impositores como ellos solos—hemos tenido que defendernos contra ellos peor que contra los burgueses. No se crea que saco a relucir estas cosas por enemistad con los de la Confederación, sino porque la libertad, la autonomía y la orientación de nuestro sindicato exigen ser defendidos. No creais, tampoco, compañeros ladrilleros, que los que deseamos la unión con la Federación, seamos, como dicen los sindicaleros de marras, elementos introducidos por la Federación para anularlos a ellos. Si queremos separarnos de la Confederación, es porque ésta es una institución muerta, que no tiene ni capacidad ni orientación comparable con la F. O. R. A. En esta institución, están los conductores de carros y los albañiles que son nuestros gremios más afines. Debemos, pues, todos los ladrilleros adherirnos a ella y dejar a los sindicalistas que se sepulten en la capilla de la calle Méjico.

Lo que aquí he escrito es la pura verdad y lo sostendré hoy en la asamblea.

Pedro Bollorini.

—

A LOS GUARDAS Y MOTORMANS

—

Por estéril que sea el terreno, por más dura que sea la tierra o de aridez tal que las semillas arrojadas en ella no germinen, el esfuerzo del afanoso labrador no será en vano.

Perseverante en sus anhelos de cultivador, verá en el porvenir germinar las semillas arrojadas sobre su campo, de de las que saldrán los retoños que luego se convertirán en mieses cuyas doradas espigas le arrojarán el tan anhelado grano del que hará el sabroso pan que habrá de alimentarle. Así por inconscientes, por inertes o faltos de acción, por abyectos que sean u obcecados los obreros de tranvías (guardas y motormans), esta prédica, esta propaganda, que desde días se viene haciendo en nuestro diario LA PROTESTA, en pro de la organización, de la unión y solidaridad de nuestro gremio; no será estéril; no todos los cerebros serán tan opacos ni todos los corazones tan inconmovibles para no ver la necesidad, para no creer en la razón de nuestra organización.

Compañeros motormans y guardas: ¿No comprendéis, no os indignais ante la explotación de que somos víctimas por parte de las empresas de tranvías, las que nos tienen sumidos en la más completa miseria, teniendo nuestra existencia en lastimosa ruina por la carencia de lo indispensable para poder ir viviendo? Nosotros diseminados por doquier! Nosotros odiándonos los unos a los otros como estúpidos e ignorantes.

¡Cómo si no necesitáramos de la ayuda de «el uno para todos y todos para uno» o sea colectiva y solidariamente, por medio del amor y de la fraternidad para mejorar y elevar nuestra humilde como pobre condición de parias, tanto en lo económico, como en lo moral! Uniéndonos y de común acuerdo, debemos de echar las bases de una sociedad de resistencia para poner fin a todas las injusticias que el capitalismo comete con nosotros. ¿Cuál será, compañeros, nuestro porvenir en esta deplorable situación en que las fuerzas, que son muchas, se hallan dispersas y en que para nuestra elevación de seres humanos, es necesario unificarlas?

Pues, muy obscuro y tenebroso se nos presenta. Todos lo sabemos, y si no nos formamos una conciencia racional, meditando y pensando que somos hombres y que como tales tenemos el mismo derecho que cualquier otro ser humano al goce y disfrute de todos los bienes y placeres que la pródiga Naturaleza nos brinda: si por nuestra culpa, por falta de unión, por la inercia que nos agobia y aplasta, nos dejamos usurpar y detentar por nuestros cínicos explotadores; si no tenemos conciencia, he dicho, que nos mueva y conduzca hacia una acción directa por nosotros mismos contra nuestros opresores, llegaremos a sucumbir en el más horrible y profundo abismo de la esclavitud humana, quedando en condiciones de idiotas.

¡A la unión! a la acción pues, compañeros! que no caiga en el vacío y se disipen como fuego fatuo estas mis mal redaciadas líneas; que hallen albergue en nuestros cerebros y razonamiento en nuestros corazones y que vuestra voluntad se levante induciéndoos a la unión y solidaridad!

Guarda Completo.

Estación Central, Agosto 14.

—

SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS ELECTRICISTAS

—

Se pide a algún compañero que tenga la cobranza de otras sociedades gremiales, se sirva pasar por nuestra secretaría el miércoles de la próxima semana, de 8 a 10 p. m., para proponerle la cobranza de nuestra sociedad.

—

Por la presente, se invita a la comisión pro escuela electrotécnica de nuestra sociedad a que concurra el miércoles próximo a la misma hora, para un asunto importante.

—

Así mismo cita a los delegados de la sociedad ante la F. O. L. R., la Federación de Construcciones y la F. O. R. A., por ser necesaria su presencia.

El Secretario.

—

ASOCIACION DE SOMBRERREROS EN GENERAL.

—

Efectuará asamblea general ordinaria el domingo 17 del corriente en el local Méjico 2070, a las 8 y media de la mañana para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Lectura de la correspondencia.
3.º Presentación del balance.
4.º Renovación de la Comisión.
5.º Asuntos varios.

—

FEDERACION DE CONSTRUCCIONES

(Secretaría: Humberto I 2200)

La Comisión provisoria invita a todas las sociedades del ramo de construcciones a enviar delegados. La Comisión se reune todos los miércoles a las 8 p. m., en Humberto I, 2200.

Sociedades adheridas hasta la fecha: Albañiles, Ladrilleros, Mosaistas y Aserradores.

—

CORTADORES DE CALZADO

—

El miércoles, 20 del corriente a las 8 de la noche, asamblea general del gremio en Humberto I, 2200.

Los manifiestos pueden retirarse desde hoy en el citado local.

El lunes 18 a las 8 p. m., reunión de la comisión.

Se ruega no faltar.

—

SOCIEDAD DE OBREROS LADRILLEROS

—

Invita a todos los trabajadores de los hornos en general a la Asamblea General extraordinaria que se efectuará el domingo, 17 de Agosto de 1913 a las 2 de la tarde en el local de la calle Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior; 2.º Qué actitud debemos adoptar ante las tentativas patronales; 3.º, ¿Conviene seguir adheridos a la Confederación o adherirse a la Federación? 4.º, lectura del balance; 5.º asuntos varios.

—

SOCIEDAD DE OBREROS MOSAISTAS

—

Por resolución de la última asamblea de esta sociedad, se invita a todos los mosaistas y colocadores de mosaicos a la asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el domingo 17 para constituir la sociedad de colocadores de mosaicos y tratar la siguiente orden del día, correspondiente a esta sociedad:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Lectura de la correspondencia.
3.º Nota de la Federación Obrera Regional Argentina.
4.º Informe de la comisión de fiesta.
5.º Asuntos varios.

Local Humberto I 2200. La sesión se empezará a las 9 de la mañana.

—

SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OBREROS EMPALADORES, ADHERIDA A LA FEDERACION OBRERA LOCAL ROSARINA.

—

Por resolución de la última reunión de la comisión administrativa, se invita al gremio en general a la asamblea que tendrá lugar el día 17 de Agosto, a las 8 a. m., en su local social (Corrientes Centeno a.º 8).

Si deveras queremos ver fuerte nuestra sociedad, no debe faltar ninguno a la asamblea.

La Comisión.

---

## Liga de Educación Racionalista

ACTO PARA HOY

El camarada Jacobo Zimmerman continuará las lecturas sociales para el pueblo, con los comentarios de los concurrentes.

El acto se realizará a las 9 a. m., en el local de la Liga, Alsina, 1565.

PARA EL LUNES

El profesor Guasch Leguizamón el lunes próximo y en el mismo local, disertará sobre el Origen del Hombre, continuando su tema los lunes de cada semana a las 9 p. m.

---

## Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella; a 20 centavos; «Las Coyundas», por Adolfo Boyer, a 20 centavos; «La Columna de Fuego», por Alberto Ghiraldo, a 1 peso; «Crónicas Argentinas», id., id.

---

**BOICOT à Retta y Chiaramonte**

---

# Fundamentos del ideal anarquista

## EXPOSICION

**1.º Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.**

**Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.**

**Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.**

**Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.**

**Por eso los anarquistas somos irreligiosos.**

**2.º El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.**

**La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.**

**El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.**

**Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.**

**3.º El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.**

**Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.**

**Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.**

**4.º Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.**

**5.º La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.**

**Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.**

**6.º La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.**

**El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.**

**El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.**

**No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.**

**No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolicion de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.**

---

# SINTESIS

**Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.**

**Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.**

# Notas Varias

COMITE "LA PROTESTA"

Con objeto de asegurar una vida próspera, sin dificultades económicas al diario LA PROTESTA, este Comité resuelve: Organizar una función y Conferencia Sociológica que se efectuará el 20 de Octubre próximo, a total beneficio del diario, e invitar a los Comités LA PROTESTA y compañeros del interior a secundar esta iniciativa en sus respectivas localidades, efectuando actos análogos en beneficio de LA PROTESTA, y si fuera posible, en la misma fecha todos, puesto que sería una manifestación elocuente de nuestra solidaridad consecuente con nuestro ideal.

El Secretario.

INDICADOR DE «LA PROTESTA»

Teniendo la idea de publicar un indicador de LA PROTESTA, con los periódicos anarquistas y gremiales que se publican en el país y en el extrangero, los locales de las sociedades obreras y de bibliotecas, centros de estudios, etc., rogamos enviarnos los datos en sobre dirigido a la redacción y con estas palabras: «para el indicador».

A LOS COMPAÑEROS DE TUCUMAN

Comunicamos a los camaradas de Tucumán que habiéndose ausentado de dicha localidad el antiguo agente de LA PROTESTA, Domingo Ovejero, ha quedado en su reemplazo Fernando Giménez, Suipacha 521, donde podrán dirigirse para todo lo relacionado con el diario.

«REGENERACION», DE MEJICO

De las suscriciones que manda a J. Lacruz (hijo) y a José Rodríguez con dirección: Sarandí 392, Montevideo, suspenderá la de J. Rodríguez y cargará a favor de J. Lacruz el resto de la suscripción del mismo, con dirección: José Lacruz, Perú 1284, Buenos Aires, República Argentina.

A LOS COMPAÑEROS BELGAS

Un compañero que conozca algún periódico o agrupación en Borlaere (Bélgica), nos hará el bien de comunicarlo a esta redacción.

# Notas administrativas

La Playosa, P. V. Recibimos 1.50 por suscripción.

Bolívar, L. Mallol. ¿Recibió libros? Valen 2.25.

Tucumán, J. A. S. Recibimos carta, suspendemos paquete.

Alem, J. B. Recibimos 2.— por suscripción. Pueden pagar desde el 20 de Julio o desde Agosto. Como quieran.

Chicoana, J. A. B. Recibimos 2.— por suscripción.

Luján, M. B. Id. 1.50.

Tucumán, J. G. De su pedido se ha hecho cargo un compañero. El escribirá.

Añatuya, F. Alvarez. Servimos suscripción. Puede abonar los meses que desee por giro o en estampillas.

Córdoba, F. Moll. Recibida carta con suscriptores. Igual a J. D.

Maldonado, F. Gil. Reclame en el correo de esa. Entregaremos carta.

Rosario, Comité LA PROTESTA. Recibimos 30.—; por ejemplares vendidos, 19.05; por rifa, 9.75 y 1.20 que quedan a su favor. La rifa eran 30 números. Tomamos nota de todo. Los folletos no han llegado. Irán planillas el martes.

Asunción, (Paraguay), F. T. Por encomienda, van 200 folletos «¿Dónde está Dios?» Va carta también.

Marcos Juárez, C. A. M. Recibimos carta. Reclame certificado 176880.

La Plata, J. Cafiero. Recibimos 137.50; por listas, 2.55; de paquetes, 3.—; por suscriptores, 98.50; para la Liga Racionalista, de la Sociedad Mosaistas, 20; para la sociedad Mosaistas de la capital, de id., id., La Plata, 10.— y 3.45 que quedan a su favor. Recibimos planillas. Anotamos cambio de suscriptores.

Santiago del Estero, D. O. Recibimos 28.50, por suscriptores de Tucumán. Escribiremos.

Tucumán, F. Giménez. Lo anotamos como nuevo agente en esa. No se olvide de enviar detalles de las suscripciones cobradas. Irá carta.

Cruz del Eje, B. V., Mansilla. Recibida su carta. Fueron ejemplares atrasados para los suscriptores.

Resistencia (Chaco), M. G. de Escobar. Anotamos nuevos suscriptores. Van 10 ejemplares y recibos para la cobranza.

RECIBIDO PARA VARIOS

Para «Acción Libertaria», Madrid. Seis meses de suscripción a José Lacruz, Perú 1284, pesos 2.55.

Para «Tierra», de Habana. Un año de suscripción al mismo, 5 pesos.

Para «Luz al Soldado», Mendivil 3.—

Para la «Liga de E. Racionalista», Sociedad Mosaistas, La Plata, 20.—

Para la Sociedad de Mosaistas, capital, Sociedad Mosaistas, La Plata, 10.—

DONACIONES

El compañero J. Arze ha donado a esta redacción el libro «El Socialismo Argentino y sus contradictores».

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO LA PROTESTA

| | |
|---|---|
| Suma anterior $ | 61.20 |
| R. Glía | 0.90 |
| R. Solari, Villa Lynch | 0.50 |
| P. Barriza | 1.— |
| N. Sciarra | 0.50 |
| A. García | 0.50 |
| T. Vallina | 0.50 |
| M. | 0.60 |
| José Corti | 0.50 |
| J. M. Gaillon | 0.50 |
| Jesús Mariño | 0.20 |
| José Ramos | 0.50 |
| L. Ramos | 0.30 |
| A. Valsechi | 0.50 |
| T. Reverte | 1.— |
| Suma $ | 69.20 |

CORREO

Bentaucourt.—Paso por esta administración.

Se desea saber el paradero del compañero Silvestre Alonso, de 40 años, nacido en Asturias (España). Se recomienda a toda la prensa Libertaria la reproducción de este aviso, por tratarse de asuntos de suma importancia para dicho compañero. En caso de que alguien pueda dar informes al respecto, escribir a Celestino Alonso, calle Perú, 1248, Buenos Aires, República Argentina.

Nota.—Su oficio era el de panadero y también carpintero.

ANTONIO ZOZAYA 11

# EL PEQUEÑO EDISON

—Se llama ecuación de dos términos o ecuación binomia la que, después de las operaciones ordinarias, tiene la forma: a, equis, elevado a eme, igual más menos be, o partiendo por a, equis; y haciendo a partido por he igual pe, e elevado a eme, igual más menos pe.

—¡Hijo de mi corazón!—decía Clara, secándose los ojos con el pañuelo.

—¡Che!, todos hemos trabajado, ¡caramba!—contestaba don Casto.—Usted cree que no trabajan también los ricos? Que si el mayordomo, que si el cochero, que si las visitas... Además, que no hay que ocuparse, ¿sabe? — Porque yo sé quien puede hacer mucho en las oposiciones y me debe mucho favor, y no tengo que decirle más que ¡adiosito!, y le ha de venir al chico la plaza mucho más ancha que una chiripa.

—¿De veras es eso que usted dice? preguntó Clara con ansiedad.

—Tan de veras—siguió el indiano—como me llamo Casto. Puedo hacerlo como me tomo un sorbo de mate.

Y se puso para marcharse en pie. Clara le acompañó hasta la puerta. Ricardo quedó en la habitación. Para ganar la peseta de extraordinario, tenía aún que poner la dirección a ciento cincuenta y dos sobres diferentes. Además tenía por qué estar preocupado. El cajero había descubierto el desfalco y sospechaba de él. De un momento a otro podía verse en un serio conflicto.

Ya cerca de la puerta, alumbrados tan sólo por un vago fulgor lejano, Clara y don Casto se dieron la mano. El la miraba sonriente; ella bajaba la cabeza como aterrida.

—¿Que hago: le recomiendo o nó?—preguntó con voz melíflua el ex negociante.

Ella vaciló unos instantes: después dijo resueltamente.

—¡Recomiéndele usted!

X

El primer ejercicio fué de dibujo. Diez horas duró la ansiedad de Ricardo y de Clara; aquél dejó de ir al Banco Irlandés. Todo el día estuvieron asomándose al balcón, prestando atención a los ruidos más insignificantes de la escalera. Pepito no volvía. ¿Se habría puesto enfermo? Clara recordó que un opositor se había suicidado semanas antes, desesperado por no haber obtenido plaza en Penales. ¿Sería Pepito capaz...? Esta idea acabó de trastornarla. Por fin volvió el niño después de las nueve de la noche. Traía el ejercicio aprobado. Fué aquel un momento de júbilo. Pepito estaba triste y se quejaba de dolor de cabeza. Además, al día siguiente debía examinarse de otro dibujo, y de otro luego. Era mucho dibujo: lineal, lavado, adorno... Se acostó muy temprano, y Clara se apresuró a comunicar el triunfo a doña Emerenciana, la cual estaba repantigada en su mecedora leyendo atentamente «Las Catacumbas de París».

En los días siguientes se repitió el éxito. El niño fué aprobado en los tres dibujos y en Aritmética y Algebra. Ya no faltaba sino la Geometría, la Física y la Química, y era en lo que estaba más fuerte. Ricardo no cabía en sí de alegría. Clara no hacía sino abrazar y besar a Pepito, llamándole «Edison petiz». Decididamente sería ingeniero y millonario, y asombraría a todo el mundo con su talento. Todo lo sufrido lo daba ella por bien empleado ante la esperanza de que fuera dichoso el hijo de su corazón.

Pero llegado el día de las oposiciones a Geometría, Pepito amaneció con fiebre, intentó levantarse y no pudo. Murmuró que se sentía mal, que sentía grandes escalofríos y que le dolía la frente y la nuca. También dijo que, presentando certificación en la escuela, le admitirían a examen otro día. Clara quedó aterrada. La piel del niño ardía. De acuerdo con Ricardo, avisó al médico de la Sociedad que eran abonados.

No vino el médico hasta la noche, y la expresión de su semblante distó de ser tranquilizadora. El niño sufría espasmos y vómitos. Le recetó calomelanos y paños de nieve en la nuca. Clara rompió a llorar desconsoladamente. Se trataba sin duda de algo grave. Instalóse a la cabecera del enfermo para no separarse de ella ocurriera lo que ocurriera.

Para Ricardo el golpe fué más rudo. Al día siguiente, Pepito sufrió una convulsión, y el médico dijo a su padre que se trataba de un caso de meningitis tuberculosa miliar aguda, determinada, probablemente, por miseria fisiológica y algún esfuerzo prematuro mental. Ricardo fué quien rompió esta vez a llorar. ¡Para esto había hecho tantos sacrificios y soportado tantas vergüenzas!

Las primeras horas de la tarde solía pasarlas el enfermito junto a la ventana del comedor, desde donde se divisaba un vasto panorama formado por casas miserables agrupadas, como un racimo, alrededor de una vieja iglesia. Pero luego era preciso acostarle, porque sentía frío y empezaba a castañetear los dientes.

Duró la enfermedad dos semanas, durante las cuales no dejó de visitar al enfermo, don Casto y también doña Emerenciana. Traía al niño el rompecabezas y, en prenda de alta estimación, le regalaba «King». El perro disecado, en actitud ridícula, quedó sobre la cómoda olvidado de todos, con su hocico husmeante y su patito alzada, contrastando con el silencio pavoroso y trágico de la casa, y el terror y la desesperación de sus habitantes.

También acudieron a visitar a su compañero, algunos alumnos de la Academia. Todos dijeron que había estudiado demasiado el pobre enfermito, y que tenía muy poca edad para empresa tan ardua. De los estudiantes, los más fuertes habían sido reprobados; pero uno iba a dedicarse al comercio; el otro tenía una madre rica; éste sería agente de Bolsa y aquél contable. Sólo habían conseguido sacar plaza dos: uno raquítico y desmedrado, escupía sangre; el otro, sano y vigoroso, era sobrino del Ministro de Gracia y Justicia. Todo le salía a pedir de boca. Era un muchacho afortunado, al cual la suerte parecía haberle dicho, como al Marcelo del verso latino:—¡Tú llegarás!

¡Noches lúricas, inolvidables, trágicas! El enfermito se llevaba las manos a la cabeza y lanzaba unos gritos extrahumanos, desgarradores, de un timbre que no olvidarán en su vida las madres que han tenido hijos meningíticos. Clara se le abrazaba: ¡Hijo de mi alma! Y desgreñada, loca de dolor, maldecía al Instituto, y la Academia y las Matemáticas, y el mundo miserable, que a título de adelanto y progreso, convertía a los hombres en máquinas, no de pensar, sino de repetir automáticamente el imbécil pensamiento ajeno.

Y luego, ¡qué vergüenza, qué asco sentía de sí misma! Había sacrificado sus deberes, su honestidad para satisfacer lo que ella juzgaba desinteresadamente amor maternal, y era sólo una nueva forma del egoísmo. Y la fatalidad la vengaba, diciéndola con voz acusadora:—Has privado a tu hijo del aire y de la luz, de la alegría y del ensueño; no has pensado sino en tu vanidad; has querido convertirle en un mónstruo. ¡Toma: ahí le tienes!

Y se retorcía los brazos y se mesaba los cabellos. Y Ricardo la miraba con ojos espantados, sintiendo en sus manos el temblor que experimentó cuando sacó el dinero, que no era suyo, de la caja.

Don Casto mismo se sentía agobiado, como si comprendiera por vez primera su bajeza y su indignidad. Una noche llegó y vió a los padres llorando y al enfermo en la cama, muerto, amarillo, rígido, con los puños crispados y dilatadas las azules pupilas.

Y entonces, cuando parecía que debía surgir en clamor de dolor y de angustia, sobrevino un espantoso silencio, y los tres personajes alzaron la cabeza y se miraron los unos a los otros con desprecio y con asco.

FIN